

CAP. LXXIX. Vidas de los
muy Religiosos Padres Fr. Juan de
Nafarmendi, Fr. Francisco de
Gamboa, y Fr. Pedro de Aguirre.



El P. Fr. Juan de Nafarmendi, fue de Nacion Vizcaino, y tomó el Habito de mi Glorioso P. S. Francisco, en la Provincia de Cantabria. Pasó à estas Partes de la Nueva-España, con deseo de emplearse en la Conversion de estos Naturales Indios, por haver sido de los Religiosos, que vinieron de España, casi a los principios del Descubrimiento de estas Indias, aunque fue de los últimos, que de ellos murieron. Era Varon Sabio, y muy Docto en la Sagrada Teologia, y muy estudioso, aunque no tenia Libros de su uso, porque era en gran manera Pobre. Predicó muchos Años la Palabra de Dios à los Españoles, muy doctamente, aunque por ser balbuciente, y tartamudo, no se declaraba bien, ni se apercebían mucho sus palabras. Supo la Lengua Mexicana, y aprovechó en ella mucho à los Indios. Era de condicion colerica, pero reprimíase, como Varon Justo, no derramando de ella lo que la fuerza de su natural le ofrecia: porque sabia, que dice Christo, que son Bienaventurados los mansos, y queria participar de esta Bienaventurança, iá que no por condicion natural, a lo menos, por represion, que hacia de lo contrario, à que se inclinaba, en que mostraba tener muy grande merecimiento. Seguía la Vida común de la Religion, así en la Comida, como en el Vestido. Era muy recogido, y dado à la Oracion. Muchas veces le hicieron Guardian en esta Provincia; pero él, remiando el riesgo, y peligro de los Oficios, se escusaba de serlo, y decia, que sabia, que en renunciarios, consistía su Salvacion: y contaba de cierto Religioso, que ofreciéndole un Obispado, no lo quiso aceptar, y que despues de haverlo renunciado, tuvo Revelacion, que si lo aceptara, se havia de condenar en él; y decia, que él sabia, que le havia de su-

Matth. 5.

ceder lo mismo, si era Predicador y por ser muy esencial Religioso, y temeroso de su conciencia, se puede pretumir, que así se lo tenia persuadido Dios, por Revelacion, ó Inspiracion Divina. Era muy Hijo de su Religion; y quando oía decir, que en algo se ilustraba, ó aumentaba su honor, se alegraba sumamente. Aborrecia los vicios, y sentía mucho, que huviese en los Pueblos, donde residia, Hombres viciosos, y procuraba el remedio de la relaxacion, por los medios, que mas convenientes le parecia. Ultrajaba, y tenia en poco las cosas de la Vida; y tenia por su muy común Adagio, y Resan estas palabras del Sabio: *Et tandem mori*. Y es de creer, que el que tan ordinariamente las decia, traía muy en la memoria la Muerte, con cui consideracion, disponia para morir la vida. Llegó à muy crecida vejez, y murió en el Convento de S. Bernardino de Xuchimilco, à veinte y siete de Febrero, del Año de 1598. y allí iace Sepultado.

El P. Fr. Francisco de Gamboa, fue Natural de la Provincia de Alaba, en Vizcaya, Hijo de Padres Nobles. Siendo Niño, de poca edad, salió de su Tierra (como es común à muchos de aquella Provincia) y vino à Castilla; de donde en compañía de un Tío suyo, que vino por Secretario del Prudentísimo Virrei, Don Martin Enriquez, pasó con, él por Page, à esta Nueva-España. A pocos Años, despues de estar en la Tierra, murió el Tío en servicio del Virrei, à cui sombra, y amparo, servía el Muchacho Francisco. Fue la Muerte de este Caballero desgraciada, porque le mataron sin causa, y à traicion; de donde tomó motivo Fr. Francisco, de apartarse de los peligros inciertos de la Vida, y seguir el camino mas seguro de su Salvacion. Pidió licencia al Virrei, su Amo, para ser Fraile, y examinado su buen espíritu, se la dió; y tomó el Habito de N. P. S. Francisco en el Religiosísimo Convento de Mexico, donde profesó, y estudió la Sagrada Teologia, del Sapiéntísimo Varon Fr. Juan de Salmeron, de la Provincia de Castilla, Natural del Reino de Toledo, que viniendo à estas Partes, ilustró con sus letras, y saber esta Provincia del Santo Evangelio, sacando muchos, y muy doctos Discipulos, que despues de él han leído muchos Cursos, así de Artes, como de Teologia, así en esta Provincia, como en otras de esta Nueva-España, con grande aprobacion,

y.

y crédito de todos los Hombres doctos de esta Tierra, y Universidad Mexicana. Fue Predicador nuestro Gamboa; pero por parecerle, que era corto en el Lenguage Castellano, aunque lo hablaba bien, no predicaba. Aprendió la Lengua Mexicana, y luego desde los principios, que dexó sus estudios, se ocupó en su ministerio. Estuvo, en veces, muchos Años en la celebre, y memorable Capilla de S. Joseph, en la Administracion de los Naturales, que la primera vez que los tuvo à cargo, eran casi todos los Indios de la Ciudad de Mexico, Feligreses de la dicha Capilla, sacados los de S. Pablo, que estaban à la Doctrina de los Padres Agustinos de la misma Ciudad. Era muy ocupado, y jamás sabia estar ocioso; por lo qual, se le encargaron muchas Obras, en especial la Iglesia de S. Francisco, la qual acabó con muy gran brevedad; en la qual Obra trabajó el Siervo de Dios muy ahincadamente, y hizo el Retablo de ella, que es de los mejores del Mundo. Hizo una Torre en la misma Capilla de S. Joseph, que ilustra todo el Sitio: donde como en la Cathedral (por serlo de los Indios, como decimos en otra parte) se repican las Campanas en Dias Festivos, y otras ocasiones, que se ofrecen. Enriquecióla de muchos, y muy costosos Ornamentos; y dió al Convento el mas rico, y preciado que tiene su Sacristia. Fue Guardian de Casas Principales de la Provincia; y siendo del Convento de Quauhnahuac, hizo quatro Puentes de Piedra, en quatro partes distintas de su jurisdiccion, que eran muy necesarias en los Rios donde se hicieron. Fue la Obra grandiosa, y el trabajo inmenso; porque la Tierra era caliente, y los Mosquitos muchos, y el Tiempo de Aiuo, porque fue el del Adviento; y comia muy limitadamente, y muchas veces se contentaba con solas Tortillas de Maiz, tostadas, y secas. Sufria todo el Sol del Dia, sin ningun resguardo de Sombrero; y mas parecia, entre los Indios de la Obra, Hombre de Acero, que de carne mortal. Hizo el segundo Claustro de la Casa de Xuchimilco, siendo Guardian de ella. Fue Hombre muy devoto, y deseoso de estampar la devocion de la Pasion de Christo, en los Coraçones de todos los Christianos; porque el que ama à Dios, no solo desea estimarlo, pero quiere, y procura, que todos los conozcan, y

estimen, y amen; que es lo que amonestó David en el Psalmo, diciendo: *Psal. 96.* Los que amais à Dios, aborreced el mal; porque Dios guarda las Animas de los Santos, y los libra de las manos de los pecadores; y como dice S. Pablo: *Rom. 128.* El Amor es sin engaño, y el que ama, aborrece el mal, y se allega al bien; por esto instaba este fervoroso Religioso, en que todos fuesen devotos, y amigos de las cosas de la Religion Christiana, y por esto instituyó la Procesion de la Soledad, en la Capilla de S. Joseph, la primera vez que fue Vicario de ella, que es una de las cosas mas solemnes del Mundo, como en su lugar diximos; la segunda, que volvió al mismo puesto, ordenó la Estacion de los Viernes à los Naturales, haciendo la Representacion de un Paso de la Pasion de Christo Nuestro Señor, en el discurso del Sermon, que se predica. Y en su tiempo se instituyeron unas Representaciones de exemplos, à manera de Comedias, los Domingos en la Tarde, despues de haver havido Sermon; à los quales dos Actos, de Viernes, y Domingo, es sin numero la Gente que se junta, así de Indios, como de Españoles. Y de todas estas tres cosas referidas, me cabe parte, porque lo fui el primero que prediqué, y exorté el asiento de la dicha Cofradia de la Soledad, y introduxe las Representaciones de los exemplos los Domingos, y hice en la Lengua Mexicana estas dichas Comedias, ó Representaciones, que fueron de mucho fruto à estas Gentes, y aora lo son; porque desde entonces iá se acostumbra, por algunos Ministros, en muchas partes, ó haciendolas ellos de nuevo, ó aprovechandose de las muchas que lo tengo hechas, y otras, que el P. Fr. Juan Bautista, mi Lector de Teologia, luz de esta Santa Provincia, y de toda la Nueva-España, hizo de mucha elegancia, y erudicion; y tambien fui el primero, que en el dicho lugar prediqué los Sermones de los Viernes, en compañía de este devoto Religioso, de que sean dadas muchas Gracias à Dios, à quien se debe toda alabanza, y gloria, no atribuyéndome en estas cosas mas del trabajo, que en compañía de este celoso Padre tuve, y aplicándole à él, el fervor con que solicitó todas estas cosas. Era muy pobre, y despreciabase mucho en su persona, no haciendo estimacion de sí mismo.

Su

Su Ropa ordinaria, era la que por la Regla le era concedida, y su calzado Cables, ó Sandalias; y siempre desnudo el pie. Era buena Lengua Mexicana; y aunque pudiera predicar en ella, nunca se atrevió, por la cortedad de animo, que tenia, temiendo cometer en aquel acto alguna falta; y plugiera á Dios, que todos los que son Ministros de estas Indias Gentes, tuvieran estos temores; porque de aqui naciera, en algunos, abstenerse de Oficio, que pide mucha perfeccion de Lengua, ó que la aprendieran, mejor que la saben. Fue muy curioso Ministro, y él fue el primero que enseñó la Musica de Cornetas, en la Capilla de S. Joseph, y en otras partes, y Chirimias, y Vihuelas de Arco; lo mismo hizo en Santiago Tlatelulco, donde fue Guardian, y allí instituyó la Estacion de los Pasos de los Viernes, como en la dicha Capilla de S. Joseph. Siendo Guardian de esta dicha Casa, y trabajando en derribar la Iglesia, por estar muy arruinada, y caída parte de la Capilla Mayor, le dió la enfermedad de la muerte; y como era Hombre tan trabajado, y cuidaba poco de su regalo, no hizo caso los primeros Dias de ella; y como era tabardete, fue incorporando, y apoderandose de la Sangre, y quando se vino á conocer era sin remedio. Lleváronlo á la Enfermeria de S. Francisco, donde á breves Dias murió, con grande sentimiento de todos los Religiosos, que le conocian, é Indios, que le tenían por Padre. Havia pedido, con instancia, ser enterrado en la Capilla de S. Joseph, donde tanto havia trabajado, así en los Edificios materiales de ella (porque hizo mucho en ella) como en los espirituales de las Almas, así en la Administracion de los Sacramentos, como en la Doctrina, de que fue muy cuidadoso, y fuele concedido. Murió Dia de la Magdalena, que es á veinte y dos de Julio, á las siete de la Mañana, Año de 1604. Fue su Muerte luego sabida por toda la Ciudad, de los Indios, los cuales se movieron para venir á enterrarle. Fue caso de milagro, que habiendo de ser el entierro á la Tarde del mismo Dia, vinieron los Cantores de todas las quatro Cabezeras de Mexico (con no estar á nuestra Doctrina los de S. Pablo, ni S. Sebastian) y traxeron sus Cruces Negras, y los de Santiago, donde era Guardian, tambien con Cruz, acompañan-

dolas todos los Señores, y Principales de la Republica, así de la Parte de Tlatelulco, como de la de Tenuchtitlan, con infinitad de numero de Mujeres, todos con Candelas de Cera encendidas en las manos, y casi todos vestidos de Luto; y todo este Acompañamiento entró en el Convento, á sacar el Cuerpo de su querido Padre, haciendo muy grande sentimiento, en haverlo perdido. Venian delante seis Cruces, las cinco referidas, y detrás de ellas, la del Convento, que parecia el Acto vna representacion del Dia del Juicio; porque por vna parte tanta candela encendida, y seis Cruces, que iban delante, y por otra el clamor, y solloços de la Gente, hacian el Acto muy particular, y de mas consideracion, que los ordinarios; iban diciendo algunos: Santo Gamboa, ruega por nosotros pecadores; de donde se puede colegir la limpieça del trato, que el Bendito Religioso con todos havia tenido; pues Gente, que tanto le conocia, por el mucho tiempo, que le havia comunicado, no solo no dudaba de su bondad, pero confesaba á voces la pureça de vida, con que lo havia tratado. Sacaronlo por la Porteria del Convento, y llevaronlo por el Patio con grande solemnidad; y puesta en medio de la Capilla, sobre vna Tarima alta enlutada, se le hizo el Oficio de su Entierro; y al llevarlo á la Sepultura (que fue la misma del V. P. Fr. Domingo de Areçaga, como en su Vida decimos) fueron los gritos, y clamores tantos, y tan recios, que apenas se oia el Canto de su Oficio; y cargó la Gente á tomar de su Habito, teniendolo por Reliquia; tanto, que aunque lo estorbaban algunos Religiosos, que lo defendian, no pudieron, y así lo echaron desnudo en la Sepultura, y lo cubrieron. Hallóse presente á este Entierro Don Pedro de Otalora, Oidor de esta Real Audiencia de Mexico, Hijo del Licenciado Otalora, Jubilado, del Consejo Real de Castilla, Primo segundo del Difunto (y muy buen Christiano, y rectísimo Juez) el qual viendo todo lo que pasaba, comenzó á llorar muy tiernamente, y dixo, que no lloraba sintiendo la ausencia del Difunto, sino de contento, de ver, que vn solo Deudo, que reconocia en esta Tierra, tuviese muerte tal, y tan honrada, y tan enriquecida de conjeturas de su predestinacion, y gloria; y que quan-

quando no le amara, por lo que le tiraba la Sangre, le tuviera en mucha reverencia, y precio, habiendo visto, lo sucedido en su Entierro. Añotó á él tambien, sin ser llamado, el Doctor Marcos de Bohorques, que aora es Inquisidor de estos Reinos, y entonces era Fiscal, en el mismo Tribunal del Santo Oficio. Hicosele su Novenario, y Hontas, así en la dicha Capilla de S. Joseph, como en el Convento de Santiago; y fue muy ofrendado de los Indios, de Pan, Vino, y Fruta, en ambas partes. Despues le hicieron el Cabo de Año, con grandissima solemnidad. Y á dos Años pasados, vino á mi vna India, del mismo Pueblo de Tlatelulco (porque fui el que le sucedi en la Guardiania) y me traxo dos Candelas, y pidió vna Misa, diciendo, que la intencion fuese por el Anima del P. Gamboa, que tal Dia, como aquel, havia muerto dos Años havia. Dixeronse por él otras muchas Misas, pedidas por Indias Particulares de ambas Partes, Tenuchtitlan, y Tlatelulco. Y podemos decir, lo que los Magos de Faraon, que el Dedo de Dios estaba aqui, pues esta mocion fue hecha, sin ser llamados, con tanto aparato, y adorno, como todos traxeron. Sea Dios Alabado, que se muestra Poderoso en sus Maravillas.

Exod. 8.

Fr. Pedro de Aguirre, fue Natural de Villa Real, en la Provincia de Guipuzcoa. Siendo Niño, de poca edad, tomó el Habito de la Sagrada Religion de mi Seráfico P. S. Francisco, en el Convento de Nuestra Señora de Aranzazu, en la Provincia de Cantabria; y era tan Niño, quando le tomó, que aun para profesar, aguardó dos Años, por no tener la edad, que la Orden, y el Santo Concilio tienen determinado. Y siendo Corista, pasó á esta del Santo Evangelio, en Compania del Venerable Varon Fr. Geronimo de Mendiera, la segunda vez, que vino á las Indias; y aca se ordenó de Misa, y estudio Artes, y Teologia, con mucho cuidado, y recogimiento. Despues de haver estudiado, le fue encomendada la Vicaria de Monjas, del Convento de Santa Clara, de la dicha Ciudad de Mexico, que es de los mas Ilustres, é Insignes de las Indias, por ser Hombre de grandissima honestidad. Fuele dos veces, ó tres de este, y del de San Juan de la Penitencia, de la misma Ciudad. Era muy callado, y escababa, quanto podia,

las pláticas, y palabras superfluas, y que no eran de mucha edificacion. Fue Maestro de Novicios, del Convento de S. Francisco de Mexico, donde criaba las nuevas Plantas, que á la Orden venian, con mucha Religion: haciales Paternales amonestaciones, y persuadialos, á que fuesen muy devotos del Apóstol S. Andrés, al qual tenia muy particular Devocion; porque decia, ser el primer Christiano del Mundo, por haver sido el primer Discipulo de Christo. Era tambien de Nuestra Señora, con particulares Actos de ternura, y Amor. La disciplina ordinaria, que hacia con sus Novicios, era larga, y rigurosa, de tres Misseres, y juntaba al Missero muchedumbre de Oraciones de Santos, que debian de ser sus particulares devotos. Nunca usó de mas Ropa, que la ordinaria, y traia los Pies desnudos, sin escarpines. Fue muy pobre en las cosas de su uso, y ayunaba de ordinario todos los Años la Quaresma intermedia, que es del Adviento, á la de la Iglesia, que se llaman de los Beaditos, para alcanzar la bendicion paterna, que hecha nuestro P. S. Francisco á los que de voluntad la ayunan, como el mismo Santo lo dice en su Regla. Era muy afable con todos, y nunca se demasaba en palabras, aunque le ocasionasen, para perder la paciencia; la qual mostró en muchas ocasiones que se le ofrecieron. Fue Guardian del Convento de S. Cosme dos veces, y hizo todo lo baxo de la Casa Nueva, y Convento, que aora se habita. Dicese, que guardó perpetua virginidad, que es vna de las virtudes mas altas, y heroicas de la vida humana; y así la alaba el Espiritu Santo, diciendo en el Libro de la Sabiduria: O qué hermosa, y linda es la Casta Generacion; y Christo Redemptor Nuestro dice: Si tu ojo fuere simple, todo tu cuerpo será resplandeciente, y claro; y S. Pablo, considerando la hermosura, y bondad de esta virtud, dice á Timoteo: Guardate casta, y limpiamente. Y no solo ha sido alabada esta excelente virtud de los que han tenido luz de Dios verdadero, pero tambien de aquellos que en muchas cosas la mezclaron con ignorancias, y vanidad; y así sucedió, que vna vez siendo decir Pitagoras á vn Hombre bestial, y necio, que mas queria la conversacion, y trato venereo con las Mujeres, que la compania, y trato sabio de los Filo-

Sap. 6.

Matth. 5.

1. Tim. 5.

Díogenes de vita, et moribus Philosophi.

D. Ciri-
sost. hom.
50. sup.
Psalms.

lososos, dixo: Tambien los Puercos se deleitan mas en el Cieno hediondo, que en el Agua limpia. Pues siendo vno casto, de necesidad (como dice el Divino Christofomo) ha de tener por acompañados el Aiuno, y la templança, porque sin estas dos cosas mui en breve se destruye, y ayudada de ellas, facilmente se corona: de lo qual se colige, que este Bendito Religioso guardo este aviso, para conservarse en esta tan soberana virtud, ayudado para ello de la Gracia de Dios, que es la que todo lo puede en todo. Murió de menos de cinquenta Años en el Convento de S. Francisco de Mexico, en diez y nueve de Agosto, del Año de 1606. y alli está su Cuerpo sepultado.

CAP. LXXX. Vidas de los Apostolicos Varones Fr. Francisco de Reinoso, Fr. Garcia de Cañete, y Fr. Francisco Sanchez.



L Apostolico Varon Fr. Francisco de Reinoso, fue Natural de los Reinos de Castilla, y tomó el Habito en el Convento de S. Francisco de Mexico, quando

esta Provincia del Santo Evangelio florecia en grande Religion, y santidad: y como se crió en aquel Siglo dorado de virtud, conservóla en todo lo que pudo, por todo el discurso de su Vida. Fue Varon Apostolico, pobre sumamente, y mui penitente. Vestia vn Habito de mui grosero Saial, y nunca traia mas calçado, que vnas Sandalias, hechas de Nequen, o de Cuero, mui valadi, y de poco precio. Era mui dado à la Oracion, y seguia las cosas de Comunidad, aunque estuviese solo, como si estuviera, en compañía de muchos Frailes. Fue mi Guardian en la Vicaria, o Heremitorio de Chiauhtla, media Legua de Tetzcuco, y los dos solos haciamos las Ceremonias, que muchos juntos acostumbra, diciendo antes de comer, y de cenar el *De profundis*, por los Bienhechores, è iendo despues con el *Miserere* à la Iglesia à dar Gracias, como se acostumbra. Si se le dixera à este Siervo de Dios: Padre, por que

sois tan puntual en estas cosas; que no son de pecado mortal, estando solo, pudiendo pasar sin ellas? Sè mui de cierto (segun era su grande espíritu) que dixera: Hagolas, porque me está Dios mirando; en cuja Presencia (como dice el Apostol) no ai Criatura que sea invisible, y todas las cosas le están desnudas, manifestas, y claras; y porque sè que tiene el Fraile esta obligacion; y aunque los Hombres no pueden juzgarme, ni condenarme en esta omision de Ceremonias, está Dios, que es el Testigo, y Juez; como dice por su Profeta Jeremias: Y como Testigo, vè mi Coraçon, y lo que hago; y como Juez, condena mis omisiones, y negligencias. Lo qual movió à la otra Santa Susanna, à no hacer lo que aquellos desconcertados, y descompuestos Viejos la persuadian, aunque la amenazaban con muerte. Porque el buen Christiano, y Monge perfecto, mas debe de atender, à que los Ojos de Dios están mirando, que à la nota, y apuntamientos, que el Hombre puede hacer; porque es mui facil de engañar à los Hombres, pero no à Dios, que à todo está atento, y en todo tiene suma vigilancia. Era mui abstimente, y en toda la Semana no se mataba mas de vna Gallina, y vn Pollo, y cada dia comian en el Refectorio vn quarto de ella, dándola casi toda al Compañero, y à los demas, que tenia de Mesa; y à la Noche no cenaba. No queria nada sobrado en el Convento, contentándose con lo suficiente; y aun de aquesto quitaba lo mas que podia. Esto se verificó en el Pueblo de Iztacalcó, vna Legua de la Ciudad de Mexico, donde de algun tiempo à esta parte, está siempre vn Fraile de asistencia, y alli estuvo algunos Años este Siervo de Dios, hasta que murió; al qual ofrecian los Indios algunas cosas de Comida, como era, Pan, Huevos, Pollos, u otras cosas: llas a estas semejantes. Pero el Siervo de Dios, que estaba solo, y comia poco, y no queria lo que sobraba, no recibia muchas de las cosas que le daban; por lo qual se afligian los del Pueblo, por ser Gente los Indios, que se afrentan, y corren mucho, si no se les recibe lo que dan, y se vinieron à quejar de ello al Provincial, que à la saçon era el P. Fr. Pedro de la Cruz, cujo Compañero, y Secretario lo era: y todos los cargos, que le ponian al mui Religioso Padre, eran, que tal Dia

Hab. 13.

Hier. 29.

del gubi-
ano de

no quiso recibir vn Pollo, y tal Dia tantos Huevos; y de esta manera iban discurrendo por todas sus quejas, y cargos: al qual escribió el dicho Padre Provincial, que por el consuelo de los que hacian la Limosna, la recibiese, aunque luego bolviese à darlo todo por Amor de Dios à otros Pobres necesitados. Con esto quedaron mui consolados, y contentos los Bienhechores, y el Santo conocido por mui Abstimente, y Pobre. Era mui celoso de la honra de Dios, y mui singular en la castidad, y limpieza; y así la celaba en otros, como la guardaba en si. No bebia Vino, ni andaba a caballo, aunque se le ofreciese mui forzosa necesidad. Traia la Cabeça lastimada, y llena de Postillas; y lo mismo las Piernas, de los Soles que palaba, y Penitencia que hacia; y con todo esto, nunca se trataba con mas regalo de este, que queda referido. Llegó à mui Viejo, y enfermó de vna larga Enfermedad, de la qual estuvo mucho tiempo en la Enfermeria de S. Francisco de Mexico, donde murió, sabiendo el Dia, y Hora de su muerte. Y con estar su Cuerpo lastimado, viviendo, y no ser hermoso de Rostro, quedó tan lindo, que no parecia el que era, viviendo, y sus miembros estaban tan tratables, y blandos, como si estuviera durmiendo; y de esta manera estuvo todo el tiempo, que tardaron en darle Sepultura: y como murió con grande opinion de Santo, le tomaban algunas cosas de su Habito, y Cuerpo por Reliquias: coronaronlo con Flores, y en sus Manos le pusieron vna Palma; y de esta manera lo enterraron, à ocho de Diciembre, del Año de 1603. en la dicha Iglesia de S. Francisco.

Fr. Garcia de Cañete, Lego, tomó el Habito en S. Francisco de Mexico, y fue Varon de mui grande santidad. Fue de los Antiguos de esta Provincia, y sirvió de Portero muchos Años, en el mismo Convento de S. Francisco. Era mui dado à la Oracion. Comia lo ordinario de la Comunidad, que es poco, y no mui bien guisado. Vestia de Saial grosero, y nunca usó de lienço, aun en su vltima vejez, que llegó à tener mas de noventa Años. Celaba la Pobreça en si, y en los demás Religiosos todas ocasiones. Era Varon Sabio, y prudente, y mui caritativo. Si algun Novicio (como suele acontecer en los Noviciados de las Ordenes) estaba des-

consolado, y queria dexar el Habito, y bolverse al Siglo, sentialo grandemente, y persuadiale lo contrario, diciendole muchas razones mui eficaces, para disuadirle de aquella sugestion, y tentacion, en que estaba, representandole los peligros de la Vida Secular, y la quietud, y sosiego, que en su Alma tiene el que sirve a Dios: lo qual (aunque Lego) sabia decir mui bien, por ser bien entendido, y discreto. De esta manera persuadia à algunos, y los quietaba; y con esto quedaba el Santo Lego alegre, pareciendole, que havia ganado aquel Alma para Dios, ayudado con su gracia. Andaba à pie, y seguia con mucha puntualidad las Comunidades. Y en su mocedad, y quando tuvo fuerças, trabajaba mucho, porque era mui ocupado. Seguia las Comunidades, en lo que le permitian sus Oficios, Confesando, y Comulgando à sus tiempos, no faltando jamás de ayudar vna Misa, quando menos, cada dia, si no era de los de la Maior, por Tabla. Era mui compuesto en su persona; y jamas se veia ninguna descomposicion en el, ni quitada la Capilla; y así andaba en la mortificacion de su persona, como si fuera Fraile amortajado, para hecharlo en la Sepultura: en cuja compostura mostraba el Siervo de Dios la de su Alma; porque el sosiego con que andaba en el Servicio de Dios, manifestaba en lo exterior de su Rostro, y acciones: siendo cosa cierta (como dice Christo) que la abundancia del Coraçon sale por la boca, y que en el se fomentan los malos pensamientos, los homicidios, hurtos, adulterios, falsos testimonios, y otras cosas semejantes à estas; y que todo esto se manifesta en lo exterior, por quanto no puede ser encubierto. Al contrario de la buena conciencia, de la qual dice S. Bernardo, que siempre está retorcida, y mui florida de buenas obras; la qual no se aflige con los trabajos: causa contento al que la tiene: es consuelo del que muere; y dura para siempre. Esta tenia este Bendito Religioso mui delicada, y pura, segun que por sus obras se manifestaba; y así pienso, que era à Dios mui grata. Llegó à mui crecida vejez, y fuele debilitando su Cuerpo, hasta quedar casi sin substancia; y murió en la Enfermeria de Mexico, donde estuvo recogido mucho tiempo, por no tener ia fuerças para poder salir de ella, andaba (segun decian) con el Año, y murió el de 1595. Eccc

Mat. 124
Luc. 62

D. Berna
serm. 62